



La Etología Familiar como apuesta teórica y metodológica desde el trabajo social para el mejoramiento del servicio en la atención desde la medicina veterinaria a los animales de compañía

Daniela Velásquez Peláez

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Sede Bello (Antioquia)

Programa Trabajo Social

mayo de 2023

La Etología Familiar como apuesta teórica y metodológica desde el trabajo social para el mejoramiento del servicio en la atención desde la medicina veterinaria a los animales de compañía

Daniela Velásquez Peláez

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Trabajador Social

Asesor(a)

Juan Carlos Ocampo Ruiz

Mg. Intervenciones sociales en sociedades de conocimiento

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Rectoría Antioquia y Chocó

Sede Bello (Antioquia)

Programa Trabajo Social

mayo de 2023

Agradecimientos

Agradecimiento especial a mi primo y doctor veterinario David Álzate, quien sembró el interés e inquietud por desarrollar este tópico hace algunos años en una conversación sobre cómo me veía en mi accionar como trabajadora social.

También agradezco en gran manera la paciencia y capacidad de creer en sus estudiantes al profesor Juan Carlos Ocampo, quien siempre estuvo dispuesto y me motivaba a ir más allá, aunque eso significara más preguntas que respuestas.

Por último agradezco a todas las personas que me apoyaron e hicieron parte de este proceso, donde muchas veces no me sentía segura del porque había escogido este tema sabiendo la complejidad que representa

Contenido

Resumen	6
Abstract	7
Introducción	8
Planteamiento del Problema	10
Justificación	13
Objetivos	14
Objetivo General	14
Objetivos Específicos.....	14
Marco Teórico.....	15
Marco Conceptual.....	17
Categorías	17
Etología Familiar	17
Intervención del Trabajo social.....	19
Atención veterinaria.....	20
Animales de compañía.....	20
Marco Metodológico.....	22
Tipo de investigación.....	22
Fenomenológica.....	22
Enfoque.....	22
Cualitativa.....	22
Paradigma	23
Comprensivo/interpretativo	23
Sub-línea de investigación	24
Población.....	25
Muestra poblacional.....	25
Técnicas.....	26
Consideraciones éticas	28
Triangulación de la información.....	30
Introducción	30

CAPÍTULO I	31
Estímulos familiares observables desde el concepto teórico metodológico de la etología familiar	31
CAPÍTULO II	36
Trabajador social como orientador en el campo de la medicina veterinaria	36
CAPITULO III	40
Importancia del concepto básico etológico en las áreas de la medicina veterinaria.....	40
CAPITULO IV	43
Resignificación del animal de compañía a partir del vínculo relacional familiar	43
Hallazgos y conclusiones	46
Recomendaciones	49
Referencias.....	50
Anexos.....	54
Registro fotográfico aplicación de la encuesta	54
Gráficos	54
Enlace Encuesta	56
Formato Consentimiento Informado.....	56

Resumen

Este trabajo contextualiza las dinámicas que se crean alrededor de la obtención de una mascota, connotando el vínculo relacional entre los tutores y animales de compañía, el cual genera estímulos positivos y negativos en las variables.

Resaltando la importancia de la etología como concepto básico y transversal a la medicina veterinaria, aplicada por los médicos, de forma empírica o como especialidad, destacando comportamientos y conductas en los cuales se abre paso el trabajador social, para generar procesos entorno al vínculo humano-animal, situaciones de duelo, intervenciones asistidas con animales, y manejo de la fatiga por compasión, abordado desde los médicos veterinarios.

Palabras clave: Etología, Medicina Veterinaria, Trabajo social, Familias, Vínculos relacional.

Abstract

This work contextualizes the dynamics that are created around obtaining a pet, connoting the relational link between guardians and companion animals, which generates positive and negative stimuli in the variables.

Highlighting the importance of ethology as a basic and transversal concept to veterinary medicine, applied by doctors, empirically or as a specialty, highlighting behaviors and behaviors in which the social worker makes its way, to generate processes around the human-bond. animal, bereavement situations, animal-assisted interventions, and management of compassion fatigue, approached by veterinarians.

Keywords: Etología, Medicina Veterinaria, Trabajo social, Familias, Vínculos relacional.

Introducción

El trabajo social en el contexto colombiano tiene escenarios prácticos, profesionales, tradicionales y limitados, donde hablar y proponer una intervención en el campo de la medicina veterinaria, crea barreras y vacíos académicos.

Razón por lo que este ejercicio académico propone un nuevo concepto teórico metodológico como la etología familiar, posibilitando la relación entre dos disciplinas influenciadas por enfoques diferenciales, la medicina veterinaria con un enfoque cuantitativo y el trabajo social desde el cualitativo; además de buscar rescatar fragmentos del modelo de intervención establecido en Estados Unidos con sentido en el área interna y externa de las clínicas, abarcando temas como el manejo de las emociones, duelo y soporte a los médicos veterinarios en situaciones de estrés.

Tomando en cuenta los cambios que han surgido en las dinámicas sociales durante los últimos años; donde los animales han ganado un rol sustancial en la sociedad a causa del vínculo que se crea con el tutor responsable, dependiendo uno del otro para la interacción en sociedad, reconociendo que este lazo puede llegar a ser tanto positivo como negativo, sujeto de los estímulos presentes en la rutina diaria de los actores involucrados.

Originando el interés en desarrollar el concepto de etología familiar, permitiendo el estudio y la intervención de estos fenómenos sociales en las clínicas veterinarias, consolidando las bases de la información con la interpretación que cada sujeto construye de su vivencia, tomando en cuenta la participación de los médicos veterinarios, familiar tutoras de un animal de compañía y estudiantes o profesionales en trabajo social con atracción en el tópico.

Buscando aportar al mejoramiento del servicio en la atención veterinaria, considerando de gran importancia las emociones, estímulos, dinámicas y procesos, reduciendo el estrés interno

del personal en la clínica y de forma externa con los tutores o familia para que puedan manejar sus emociones y no generar crisis durante la intervención.

Planteamiento del Problema

Las nuevas relaciones con los animales de compañía como perros y gatos según el autor Díaz, Videla (2017) implican compañía, contacto físico y bienestar, esta resignificación que se le da a la mascota puede ser evidenciado por el fenómeno migratorio de las familias del campo hacia a la ciudad, a causa del cambio que se tiene en la dinámica social.

Puesto que en las nuevas concepciones que se tiene de los animales de compañía está el no ser visualizados como un externo a la dinámicas familiares o un auxiliar para el trabajo en el campo; la llegada a la ciudad no solo hace que su rol sea más sobresaliente dentro del entorno si no que se presenten cambios con relación a la epigenética, ciencia que estudia las alteraciones en la expresión de los genes que surgen durante el desarrollo y proliferación celular (Macías Sánchez, Karla L, Zazueta-Novoa, Vanesa, Mendoza-Macías, Claudia L, & Rangel-Serrano, 2008, p,51) donde las marcas epigénetica son modificadas a los largo de la vida de un individuo por factores como el ambiente, alimentación, estrés, medicamentos, contaminación entre otros, actuando en forma de pre-programación para la supervivencia del mismo.(Natalia Sevane, Susana Dunner, & Javier Cañon , 2016, p 71)

Todos estos componentes empiezan a influir en los animales de compañía haciendo que se adapten a un entorno más urbano con exigencias diferentes al campo, como habitar lugares reducidos, estar sujetos a una mayor cantidad de demostraciones afectivas por parte del humano y presenciar comportamientos que humanizan su naturalidad animal, entre otras.

Con el nuevo significado y mayor adaptabilidad al entorno urbano, el animal de compañía obtiene un papel representativo dentro de las familias y comunidad, transformando las formas de socialización ya establecidas, este cambio no solo repercute en la conducta del humano sino también en el comportamiento del animal, ya que desde la misma interacción

rutinaria se crea un vínculo estrecho, desencadenando la dependencia emocional y física una del otro.

En consecuencia, de esto la obtención de una mascota actualmente no se limita en variantes como la seguridad o compañía si no que trasciende a aspectos de índole más terapéuticos, fisiológicos, psicológicos o sicosociales dependiendo de las particularidades de una familia o persona que quiera tener una mascota. Gómez, Atehortúa, & Orozco (2007).

Produciendo que los tutores esperen mayor cantidad de servicios, productos y garantías para una atención de alta calidad hacia sus animales de compañía

Para el caso de la medicina veterinaria, ciencia permeada por un enfoque cuantitativo donde como eje principal busca la objetividad y eficiencia para la obtención de un diagnóstico acertado, pasando al tratamiento en el menor tiempo posible; generando por esta exigencia en la práctica profesional, olvidar parcialmente el componente humano, el cual representa implícitamente una figura sustancial dentro del servicio veterinario; sin embargo, diferente a un modelo estructural y vertical, el trabajo social como ciencia humana aportaría una mirada integral y holística, donde todos los elementos que interactúan en la atención veterinaria fueren importantes, comenzando desde el tutor, el animal de compañía, su bienestar y terminando con el doctor veterinario, esto para reducir los posibles estímulos negativos que se puedan presentar en la atención y terminen repercutiendo en el comportamiento o conducta de los individuos presentes.

Desde el trabajo social dentro del servicio veterinario es una disciplina que puede aportar a la identificación de las emociones y en el cómo se pueden presentar, buscando fortalecer procesos internos para el manejo en estados de crisis por parte de los tutores, todo esto

influyendo de forma indirecta y positiva en el clima laboral con los médicos y administrativos pertenecientes a la clínica veterinaria.

Ahora bien, no hay un elemento teórico metodológico que facilite dar respuesta al porqué de estos comportamientos y como cambia la interacción social a partir de la formación de un vínculo humano-animal, que posteriormente se convierte en una familia denominada multi-especie, sin embargo, desde el trabajo social y en combinación de estos factores con la conducta y el comportamiento de los individuos en cuestión se propone la creación de un nuevo elemento conceptual.

El cual se nombra, etología familiar y busca dar respuesta a esos comportamientos, conductas e interacciones que tiene el vínculo humano-animal, orientado a brindar bases teóricas para la intervención social, no obstante, con el vacío académico actual en el tema se dificulta la relación entre los conceptos académicos para la definición de este.

Es por ello por lo que desde este ejercicio académico se busca unir estos conceptos y consolidar una idea del como la etología familiar se abre paso y facilita la intervención desde el trabajo social en el campo veterinario; siendo así la pregunta la que se le quiere dar respuesta en esta investigación es:

¿Cuáles son los elementos desde los cuales se posibilite que la etología familiar se convierta en una apuesta teórica y metodológica desde el trabajo social para el mejoramiento del servicio en la atención desde la medicina veterinaria a los animales de compañía?

Justificación

Con esta apuesta académica se engloban los sujetos y variables presentes en la atención veterinaria, considerando las posibles reacciones en consecuencia de los estímulos negativos y positivos además de identificar las razones del comportamiento o conducta, con el fin de solidificar los conceptos teóricos metodológicos de la categoría etología familiar.

Procurando simplificar procesos que promuevan una atención integral y con ella disminuir el porcentaje de conflictos entre el tutor y el veterinario, enfocado a la reducción de estrés en los individuos, proyectando una mayor estabilidad emocional a las personas que acuden con sus animales de compañía a los centros veterinarios.

Aportando así al mundo de la medicina veterinaria, un modelo que de manera implícita mejoraría el servicio de atención en los centros veterinarios, donde los resultados significativos se podrían observar de forma tangible en un largo plazo con la aplicación de este nuevo concepto teórico metodológico.

No obstante, desde este ejercicio académico también se busca expandir el campo de acción para los trabajadores sociales interesados en abordar temas como familia multiespecie, Antrozoología, vinculo relaciona entre los humanos y animales; los cuales son tópicos que cada vez más generan crisis sociales y por ende su desarrollo es exponencial.

Por lo anterior, es necesario la implementación de un nuevo concepto teórico metodológico como la etología familiar, que se proyecta como propuesta para fundamentar las bases teóricas para una intervención social, incluyendo un posible nuevo escenario para el desarrollo de su práctica profesional.

Objetivos

Objetivo General

Identificar la Etología Familiar como apuesta teórica y metodológica desde el trabajo social para el mejoramiento del servicio en la atención desde la medicina veterinaria a los animales de compañía

Objetivos Específicos

Reconocer los elementos teórico-conceptuales de la categoría etología familiar como apuesta de intervención teórica y metodológica desde el trabajo social.

Precisar los elementos teórica y metodológica de intervención del trabajo social cuando utiliza elementos de la etología familiar.

Indagar procedimientos acerca del servicio de atención a los animales de compañía en las clínicas veterinarias de la muestra poblacional seleccionada.

Diferenciar la importancia del comportamiento de los animales de compañía en el desarrollo profesional de los médicos veterinarios y los trabajadores sociales.

Marco Teórico

En función de buscar un referente teórico en similitud de esta investigación se hizo un rastreo por las bases de datos como Scielo, Redalyc y Google académico, además de hacer un filtro por el tesoro de la UNESCO, donde no se logró encontrar una similitud, desde la apuesta para la construcción del concepto teórico metodológico de la etología familiar para la intervención del trabajo social.

No obstante, a partir de este rastreo se logró identificar como desde diferentes modelos se empieza a enlazar el trabajo social y la medicina veterinaria, interviniendo en un mismo campo.

Abordando el concepto de antrozoología (Diaz Videla , Olarte , & Camacho, 2015, p 186) contextualizando como la naturaleza humana se ha moldeado a través de las interacciones con animales, y éstos han desempeñado roles fundamentales en el desarrollo de las sociedades humanas proveyendo recursos materiales, instrumentales y emocionales. Pese a la innegable importancia de los animales en diversos aspectos de la vida humana, la comunidad científica ha ignorado el estudio de la interacción entre humanos y otras especies hasta hace poco.

Foco de interés de la antrozoología: Joven ciencia interdisciplinaria abocada al estudio de las interacciones entre humanos y animales. La antrozoología ha despertado interés creciente desde su origen hace apenas poco más de treinta años, con un incremento sostenido en sus desarrollos y publicaciones.

Ciencia que según (Diaz Videla & Olarte , 2015) con sus avances en antrozoología han permitido incrementar nuestro conocimiento sobre los potenciales beneficios derivados de la interacción humano-animal de compañía. Sin embargo, aún resta esclarecer los mecanismos y circunstancias que favorecen que estos beneficios tengan lugar. destacando que la relación con perros y gatos es percibida como beneficiosa en igual medida, y que si bien esta percepción no se

relacionaría con la edad del custodio, sí estaría relacionada con ciertos rasgos de la personalidad, como mayor flexibilidad a cambios o interés por valores no convencionales, los cuales pueden favorecer la conexión entre especies

Ademas de esto se hace importante mencionar la familia multiespecie desde los postulados de (Pérez, Marly, & Sonia, 2019, p 77)

Donde su objetivo fue conocer los significados que tiene la mascota en la dinámica familiar de tres familias pertenecientes al grupo Canicross del municipio de Bello- Antioquia. Se encontró que cuando la mascota llega al hogar es un agente externo que trae consigo nuevos retos para la familia y, a medida que esta convive con la mascota, pasa a ser un agente interno que va modificando su cotidianidad y su dinámica. Para significar a su mascota, Los participantes emplearon palabras de bienestar y fue reconocida y aceptada como un miembro más de la familia. Por lo tanto, como reflexión final frente a los hallazgos, se construyó una definición de familia multiespecie.

Estos dos factores mencionados nos enmarcan variables importante a la hora de desarrollar el concepto de etología familia, sin embargo, desde esos postulados no se encuentra una metodología de intervencion en la cual el trabajador social se pueda desarrollar.

Como lo es la terapia asistida por animales empleado por (Marta Ansodi Arrieta, Ana Guerrero Gallo, & Sergio Siurana López, 2015) para fortalecer el desarrollo de sus capacidades personales para su integración en la comunidad con una mayor autonomía en las personas

Marco Conceptual

Categorías

Etología Familiar.

A partir de un rastreo por las bases de datos como Dialnet, Redalyc, Scielo, Google académico, el repositorio de la universidad minuto de Dios y el tesoro de la UNESCO la categoría etología familiar no se logra encontrar como unificado antes investigado, por esta razón y dar respuesta a este ejercicio académico se apostara por la construcción del concepto partiendo de la influencia que tienen los animales de compañía en los humanos y como las acciones de ambas partes pueden repercutir la una de la otra tanto de manera positiva como negativa; como lo menciona Calle Saldarriaga (2006) cuando hace referencia al establecimiento del vínculo humano-animal, donde las interacciones que se dan no siempre son positivas; aunque unas interacciones pueden ser positivas y afiliativas, otras pueden ser negativas llevando consigo desafíos, miedo y agresión

Calle Saldarriaga (2006) propone que al formar el vínculo humano animal surgen varios factores como el contacto sensorial, sistemas de comunicación, edad, cualidades físicas, comportamentales y finalmente como soporte social. El contacto sensorial es quizás uno de los factores más influyentes para la formación de dicho vínculo, este hace referencia por ejemplo al tiempo que la persona y el animal pasan juntos; mientras mayor sea esta permanencia, mayor será la probabilidad de estrechar el vínculo.

Ahora bien, los animales de compañía influyen de manera positiva en la salud y bienestar humano; teniendo efectos directos o indirectos en cuatro áreas específicas: terapéutico, fisiológico, psicológico y sicosocial. Como lo resaltan Gómez, Atehortúa, & Orozco (2007); esto tiene una repercusión en la significación del animal de compañía y las interacciones con su tutor

o familia; que trascienden a elementos específicos como la inserción de la mascota en todas las esferas sociales que permean al sujeto.

También es importante resaltar la diferencia radical entre el comportamiento animal y la conducta humana donde según Yela (1996) consiste que el animal responde al medio y su interacción varía según el estímulo presente ya establecido, mientras que el humano no solo responde a los estímulos si no que interactúa, piensa y reflexiona, haciendo consiente su proceso y realidad sobre el mundo y las dinámicas presentes en el, esto desarrolla una interpretación, ciencia, cultura y técnica de la realidad.

Partiendo de lo anterior la formación de una familia multiespecie no solo se compone del vínculo, si no que se permea de una necesidad emocional, complementada por estímulos tanto para el animal de compañía, como para el humano.

Desde estas bases se empieza a hablar de una etología familiar, donde se toman en cuenta las interacciones, comportamientos de ambos, funciones, roles y papeles que tienen dentro de la familia; el concepto no solo busca dar un nombre que englobe esto, si no que busca entender esas dinámicas grupales alrededor de la convivencia con un animal bien sean perros o gatos.

En definición se propone la etología familiar como la relación entre la conducta humana y el comportamiento animal, en relación con la conformación de un vínculo relacional, desembocando un entorno familiar entre ambas variables, siendo consciente de las repercusiones que esto tiene en las diferentes esferas sociales y la identificación de rasgos tanto positivos como negativos, presentes en la interacción de los sujetos condicionados al estudio.

Intervención del Trabajo social.

Partiendo de las apuestas de Carballeda (2016) el trabajo social interviene desde la preocupación por el otro, tomando en cuenta su contexto y todo lo que delimita el problema en cuestión.

El Trabajo Social interviene ligado a la vida cotidiana, donde las personas interactúan con su contexto micro social, construyen significados y formas de comprensión y explicación acerca de lo que está ocurriendo. Tal como lo recoge Carballeda (2016) que se enfoca en tres momentos que parten primeramente de una necesidad, continuo surge una pregunta ¿Dónde? ¿En qué contexto? Y por último su inserción con lo social.

Para una nueva apuesta al trabajo social tomando en cuenta la etología familiar, lo que se busca intervenir es aquella relación significativa que se construye entre las dos variables animal de compañía y el tutor, teniendo en cuenta todas las reacciones que esto pueda desempeñar tanto a nivel personal como social.

En Colombia el trabajo social enfocado en un campo veterinario es una rama disciplinar que no se ha abordado, sin embargo, se permite hacer un comparativo con un país como lo es Estados Unidos donde el trabajo social según Arkow (2020) se enfoca principalmente en cuatro áreas; el vínculo entre la violencia humana y animal, duelo y pérdida, interacciones asistidas por animales, y el manejo de la fatiga por compasión.

Además de estas funciones también se encuentra que un trabajador social inmerso en un contexto veterinario puede ser consultado por otros colaboradores para referencias a servicios de salud mental, (Loue & Vincent 2021).

Con lo anterior el trabajador social se vuelve una figura de importancia no solo para la atención de externos al centro veterinario si no para quienes componen el área médica y

administrativa de la veterinaria, obteniendo posibles cambios en el ambiente laboral y mayor eficacia en la solución de procesos internos.

Atención veterinaria.

En respuesta de las nuevas dinámicas sociales que se presentan alrededor de la obtención de un animal de compañía y como esto repercute en las acciones de las personas en los centros veterinarios se precisa de una atención más integrar e interdisciplinar para alcanzar un mejor ejercicio con un componente más social, por parte tanto de los médicos como por las personas que acuden a él.

Las acciones de atención veterinaria, organizadas sistemáticamente en el contexto local, resuelven los problemas prioritarios de la población humana y/o de la población animal, ubicadas en ese espacio y dan respuesta a las necesidades prioritarias de los grupos humanos y de sus poblaciones animales. (Serrao, y otros,1991, p 62).

Calle Saldarriaga (2006) hace referencia a como los aspectos etológicos veterinarios han resurgido con un mayor interés en la profesión veterinaria, notándose la importancia de este tópico con sus clientes y pacientes, ya que el bienestar de estos y el éxito de resolución de problemas concomitantes a problemas comportamentales hacen más competente y especializado al veterinario (p, 34)

Animales de compañía.

Segundos los autores Bovisio et al, (2004) y Savishinsky, (1985) Diversos profesionales ligados a la medicina veterinaria, bienestar animal e interacción humano-animal, han promovido la utilización del término ‘animal de compañía’ antes que ‘mascota’, para connotar el vínculo psicológico y la relación mutua.

Haciendo alusión a las nuevas concepciones que se tienen de los animales y su interacción en la socialización diría, el significado trasciende de una ayuda en una labor determinada a una compañía y apoyo emocional o físico.

“Según Hugues H., y otros (2014) El valor o significado de un animal de compañía está relacionado con factores tales como la edad y el sexo de la persona con la que se vincula. Los niños pequeños desarrollan sobre todo una relación de juegos, mientras que para los adolescentes tiene mayormente un significado de compañero, de protección y de mediador en la vida social (Cusack, 1991). Asimismo, en personas de la tercera edad, la convivencia con animales de compañía ayuda a elevar su calidad de vida, ya que por sus requerimientos de amor y cuidados pasan a ocupar un papel central en sus vidas (Gatti, 1994)” (P, 356).

Se definen a los animales de compañía segundo los autores Olarte & Díaz Videla (2016) como aquellos que se encuentran bajo control humano, vinculados a un hogar, compartiendo intimidad y proximidad con sus cuidadores, y recibiendo un tratamiento especial de cariño, cuidados y atención que garantizan su salud.

Otra referencia para determinar este grupo de seres vivos son los animales domésticos como lo menciona Perez Monguio (2018) donde los denomina animales que han sido sometidos a la domesticación donde se instauran cambios genéticos generacionales a razón de la interacción significativa con el hombre; teniendo como característica más resaltante la docilidad de los mismo.

Los animales de compañía o domésticos, así como aportan a la calidad de vida en el humano o tutor responsable, saciando necesidades sociales, también crean obligaciones en su núcleo familiar cambian la rutina interna de los involucrados.

Marco Metodológico

Tipo de investigación

Fenomenológica

Como Investigación fenomenológica, busca dar respuesta a los fenómenos de la realidad social por medio de la interpretación que cada individuo construye sobre esta; en objetivo de dar respuesta a este ejercicio académico este enfoque se hace prioritario por los significados que tiene cada humano y las interacciones que se desarrollan por medio del vínculo con el animal de compañía, además de todas las dinámicas presentes en las diferentes esferas sociales, todo desde la construcción e identificación de la nueva categoría de etología familiar, apostando a un nuevo campo disciplinar del trabajo social.

“Los fenómenos son experimentados por determinadas personas, siendo una construcción humana situacional y que precisa señalar momentos concretos donde el fenómeno es vivido por ellas. Esta situación en particular forma parte de una comunicación y construcción; Sumado a ello el carácter personal como atribución de importancia a las vivencias individuales y que a su vez formarán parte de la homo-heterogeneidad de estas, debe enmarcarse como aquel contexto donde el fenómeno es manifiesto”. (Raúl Fernando Guerrero Castañeda, Marta Lenise Do Prado, Silvana Silveira Kempfer, & Guadalupe Ojeda Vargas, 2017, p 67)

Enfoque

Cualitativa

La investigación con enfoque cualitativo nos permite profundizar en la realidad de cada sujeto y abordarla desde su forma de ver la vida y su lugar en el mundo. Permite comprender esas situaciones que se encuentran en un lugar establecido y que se nutren y se integran de

distintas vivencias, conocimientos, experiencias. Esto con el fin de ver al sujeto en su contexto y abordarlo desde la subjetividad enfocando en cómo es su ser, estar y hacer en el mundo.

En su proceso de indagación es más flexible y se mueve entre las respuestas y el desarrollo de la teoría. Su propósito consiste en “reconstruir” la realidad, tal como la observan los actores de un sistema social definido previamente. Es holístico, porque se precia de considerar el “todo” sin reducirlo al estudio de sus partes.

El enfoque cualitativo puede concebirse según los autores (Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado, & María del Pilar Baptista Lucio) como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo “visible”, lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos. Es naturalista (porque estudia los fenómenos y seres vivos en sus contextos o ambientes naturales y en su cotidianidad) e interpretativo (pues intenta encontrar sentido a los fenómenos en función de los significados que las personas les otorguen).

Lo cual beneficia el objetivo académico al que se quiere llegar en este ejercicio por permitir y validar los significados de las personas conforme a las vivencias que cada sujeto tiene, en conjunto con los animales de compañía, además de los sentires que puedan llegar a tener los médicos veterinarios.

Paradigma

Comprensivo/interpretativo

Bajo este paradigma el conocimiento es la construcción subjetiva y continua de aquello que le da sentido a la realidad investigada como un todo donde las partes se significan entre sí y en relación con el todo. El conocimiento avanza a través de formulaciones de sentido común que

se van enriqueciendo con matices nuevos y depurando con mejores interpretaciones hasta llegar a conjeturas cada vez más ciertas. (Beal, 2011, p 16)

Lo anterior hace referencia a significar los saberes de las personas, no discrimina el conocimiento técnico o empírico, cada persona desde su subjetividad puede aportar para fundamentar el concepto teórico metodológico al cual le apuesta esta investigación, permitiendo acercarse a los matices propios de la realidad durante la atención veterinaria

La investigación cualitativa "... intenta hacer una aproximación global de las situaciones sociales para explorarlas, describirlas y comprenderlas de manera inductiva; a partir de los conocimientos que tienen las diferentes personas involucradas en ella y no deductivamente, con base en hipótesis formuladas por el investigador externo (Bonilla y Rodríguez, 1997, como se citó en Aldana, 2008, p 57)

Sub-línea de investigación.

Esta sub-línea de investigación parte del concepto donde UNIMINUTO (2018) especifica 4 sublíneas de investigación para el trabajo social; siendo una de esas: La epistemología e intervención del Trabajo Social.

Se hace la elección de esta, por ser una investigación innovadora que apuesta por la inserción del trabajo social en un nuevo campo de intervención profesional; haciendo relación con los postulados definidos en la sub-línea donde se habla a favor de una construcción disciplinar teniendo claridad de la identidad, estatus y rol del trabajador social en el contexto a desempeñar.

Por esto desde este ejercicio investigativo que busca la unión entre dos disciplinas permeadas por enfoques diferentes, el cualitativo del trabajo social y cuantitativo en la medicina

veterinaria, definir los roles es de importancia para no perder objeto de cada ciencia; pero validando la necesidad de la intervención interdisciplinar para el mejoramiento del servicio.

Sumado esto se busca la fundamentación de un nuevo concepto teórico metodológico como la etología familiar, facilitando el acercamiento de estas disciplinas.

Población.

La población universo para este ejercicio académico se compone de 4 partes: a) los centros veterinarios del área metropolitana interesados en mejorar el servicio de atención por medio del desarrollo del concepto teórico metodológico de la etología familiar, b) médicos veterinarios, c) profesionales y estudiantes de trabajo social con interés en la temática expuesta en este trabajo de grado y por ultimo d) las familias de Medellín que tengan animales de compañía y busquen un servicio de calidad donde se tomen en cuenta las dinámicas familiares y la emociones emergentes durante la atención veterinaria

Esta población engloba los diferentes sujetos involucrados en la intervención que propone este ejercicio académico, en el desarrollo de un nuevo concepto teórico metodológico como lo es la etología familiar.

Muestra poblacional

Buscando dar respuesta a los objetivos y alcance de esta investigación se tomaran en cuenta los siguientes criterios para la selección de los centros veterinarios; Por ende deben contar con: 1) Atención de urgencias, debido al alto flujo de emociones que se pueden presentar por parte de tutores, animales de compañía y médicos veterinarios, debido a que estos momentos desencadenan estímulos negativos generando estrés en los involucrados, siendo su interacción y percepción de la situación valiosa para este ejercicio académico; 2) Manejo de pacientes críticos, los médicos veterinarios durante estos escenarios, desarrollan herramientas para el manejo de la

información, facilitando la aceptación por parte del tutor y generando un ambiente de tranquilidad y bienestar para el animal de compañía; 3) Hospitalización, por los horarios rotativos y extendidos que pueden generar estímulos negativos en los médicos veterinarios, 4) Servicio las 24 horas 5) Contar con más de 10 años en el mercado, esto da un grado de solidificación a los centros veterinarios, teniendo procesos estandarizados y confiables tanto para la comunidad como para un ejercicio académico; 6) Tener un interés por desarrollar el concepto teórico metodológico de la etología familiar.

Todas estas características hacen que se delimite la población y sea más factible lograr un resultado acorde a los requerimientos que se quieren alcanzar con esta investigación.

Como muestra significativa y viable para la investigación se tomará por facilidad de acceso a la información al hospital veterinario Caninos y felinos

Cumpliendo con las características antes mencionadas para la selección de la población y aplicación de los instrumentos, además de tener una facilidad al acceso de la información, por la cercanía en el contacto con la clínica.

Técnicas.

En este ejercicio académico se aplican dos técnicas que facilitan la obtención de información y dan respuesta a los objetivos planteados; como primera técnica se aplicó una entrevista no estructurada caracterizada por ser más flexible, donde los participantes cuentan con la libertad de ir más allá de las preguntas y ramificar el tema original, logrando la obtención de nuevos puntos de vista que enriquecen la investigación; esta herramienta se aplicó en el área interna a 1 o 2 médicos veterinarios vinculados al centro veterinario seleccionado

En la entrevista se propuso un espacio guiado por preguntas base, que permitían el debate y la posibilidad de ramificar el tema, obteniendo nuevos elementos para la investigación, lo que genero mayor comodidad en el entrevistado y permitió una socialización más profunda.

Como objetivo se plateo Reconocer los procesos de intervención y conocimientos del veterinario en etología, además de conocer su percepción frente al nuevo concepto de etología familiar como nueva apuesta desde el trabajo social

Preguntas guía

1. ¿Qué conocimientos tiene sobre etología y como la aplica en su campo laboral?
2. ¿Por qué se hace importante la etología en la atención veterinaria?
3. ¿Qué acercamientos tiene con la familia cuando presta el servicio al animal de compañía?
4. ¿Conoce cuáles pueden ser las funciones de un trabajador social dentro del centro veterinario?
5. ¿Desde su experiencia médica, como cree usted que un profesional en trabajo social puede aportar al mejoramiento del servicio en la atención veterinaria?

Como segunda técnica se aplicó una encuesta de forma externa a los tutores que acudan al centro veterinario en busca de una atención para sus animales de compañía, con esta técnica se facilita la obtención y elaboración de datos en un modo más rápido y de forma cuantitativa, además se obtiene una respuesta más estandarizada de la población en interés.

La encuesta se aplicó a 22 personas, con animales de compañía externos a los centros veterinarios, para estandarizar sentires y lograr encontrar una moda dentro de las respuestas alcanzadas.

Consideraciones éticas.

En compromiso del trabajador social en formación con los sujetos, se establecerán relaciones basadas en la aceptación y el dialogo, empatía y confianza.

Buscando aportar a la generación de conocimiento sobre el trabajo y las realidades sociales, promoviendo un nuevo escenario de intervención, beneficiando las clínicas veterinarias y su atención, evitando practicas invasivas que puedan desempeñar un estrés en el animal de compañía o tutor respondiente.

Se tendrá presente la condición diferencial entre un animal de compañía y el humano por parte del investigador para no llegar a tener sesgos informativos a causa de los comportamientos humanizados que se hacen presentes en las dinámicas sociales actuales.

En esta investigación se permitió en las familias, tutores y médicos, la libre expresión, utilizando sus propios modismos, significados y percepciones del fenómeno en cuestión durante esta investigación.

Cumpliendo con los procesos de manejo de datos e información establecidos por la universidad y la ley 1581 de 2012 donde se habla del manejo de los datos personales, toda persona participante del proyecto firmara un consentimiento informado; la participación es completamente libre y voluntaria, las personas participantes del ejercicio académico no recibirán beneficio personal de ninguna clase, ni retribución económica alguna; toda la información obtenida y los resultados de la investigación serán tratados confidencialmente; en virtud de ello, esta información será archivada en papel y/o medio electrónico.

Y en acuerdo con el código de odontológico de la profesión de trabajo social esta investigación prioriza dos de los principios establecidos en el:

a) Respeto: consideración debida a los otros por su condición de seres humanos, en el ejercicio profesional los trabajadores sociales deben actuar reconociendo los derechos de los sujetos, sus opiniones, las diferencias culturales y las diversas miradas de la realidad social.

b) Confidencialidad: otorgar a la información obtenida el carácter de secreto profesional, respetando la privacidad de los sujetos.

Triangulación de la información

Introducción

Luego de contextualizar en forma teórica el escenario y la problemática del campo veterinario para la inserción del trabajo social con base a la etología familiar, el ejercicio comparativo con la información que se abstrae de las técnicas aplicadas, abren las posibilidades de nuevos supuestos en relación con la intervención disciplinar del trabajador social.

Delimitando variables y estímulos que convergen en un mismo espacio dentro del centro veterinario, a los cuales asisten por una necesidad de salud direcciona al animal de compañía, pero cuando no solo es un tema fisiológico, sino, una actitud comportamental, los tutores o dolientes deben responder a estas exigencias y modificar sus dinámicas, garantizando un bienestar al animal.

Pese a esto, el medico veterinario debe desarrollar unas herramientas a partir de los conceptos básicos de etología que le permitan desde la primera consulta, determinar, características positivas y negativas en el animal de compañía, tutor o doliente.

CAPÍTULO I

Estímulos familiares observables desde el concepto teórico metodológico de la etología familiar.

Este capítulo contextualiza la etología como concepto básico y transversal, en las diferentes áreas y especialidades de la medicina veterinaria, aportando a los médicos las herramientas necesarias para entender de una forma multidimensional el vínculo humano-animal, presente durante las consultas en la atención veterinaria, donde encontramos variables como el animal de compañía, médico veterinario, tutor o doliente respondiente.

No obstante, es importante aclarar que desde la apuesta de este ejercicio académico el concepto tiene una variación; esto con el fin de crear una mirada holística sobre los estímulos que se puedan hacer presentes dentro y fuera del centro veterinario y como esas interacciones configuran las dinámicas familiares, sociales, espirituales y biológicas de los sujetos; por ende, en busca de integrar los conceptos, la categoría se denomina como “Etología familiar”.

Buscando definir el concepto anterior se cita a Calle Saldarriaga (2006) quien propone que al formar el vínculo humano-animal surgen varios factores como el contacto sensorial, sistemas de comunicación, edad, cualidades físicas, comportamentales y finalmente como soporte social. El contacto sensorial es quizás uno de los factores más influyentes para la formación de dicho vínculo, este hace referencia, por ejemplo, al tiempo que la persona y el animal pasan juntos; mientras mayor sea esta permanencia, mayor será la probabilidad de estrechar el vínculo.

Por otro lado, uno de los médicos veterinarios desde la concepción empírica expresa lo siguiente a la hora de prestar una atención veterinaria:

“Siempre me preocupo por interpretar, de hecho, le presto mucha atención a eso porque como hago cardiología o medicina respiratoria, medicina crítica, en general siempre intento estresar lo mínimo al paciente”. David Álzate (2022)

Estas dos apreciaciones sobre etología, una desde la teoría donde exponen las condiciones presentes en la formación del vínculo humano-animal, y otra desde la perspectiva empírica en la que el médico veterinario utiliza sus habilidades y conocimientos adquiridos por la experiencia para generar seguridad en el animal de compañía, permite un ambiente propicio en la atención veterinaria, contemplando los sentimientos y acciones que puedan tener los tutores o dolientes.

Diferenciando entre el comportamiento por parte del animal y la conducta debido al humano; una intervención veterinaria desencadena una gran diversidad de emociones, permeadas por el vínculo inicial que se crea entre el animal de compañía y el médico veterinario desde la primera consulta, conduciendo estímulos tanto positivos como negativos en el tutor por la forma en como estos interactuaran.

Entender las variables, estímulos y/o factores que intervienen en el comportamiento del animal de compañía, facilita la atención en el centro veterinario, generando implícitamente cambios favorables para los médicos, familias, animales de compañía, tutores o dolientes y de forma implícita en el ambiente laboral.

Hacer consciente la importancia de etología durante la intervención veterinaria, genera herramientas para el médico veterinario en el momento de establecer una comunicación con los tutores y para el caso de los pacientes recurrentes fortalecer la confianza con el animal de compañía, ya que reconoce sus comportamientos y el porqué de ellos, en razón de los estímulos que se puedan presentar en el centro veterinario.

Por lo cual Yela (1996) nos propone que la etología consiste en como el animal responde al medio y su interacción varía según el estímulo presente ya establecido, mientras que el humano no solo responde a los estímulos si no que interactúa, piensa y reflexiona, haciendo consiente su proceso y realidad sobre el mundo y las dinámicas presentes en el, esto desarrolla una interpretación, ciencia, cultura y técnica de la realidad.

Esto contextualiza como las dos variables desde sus particularidades como seres sintientes de diferente especie, logran interrelacionar las diversas formas de responder frente a un estímulo.

“El concepto de etología es el estudio del comportamiento animal, es sus entornos naturales, ósea a nivel silvestre, para cada especie es diferente ese manejo, ese comportamiento animal, pero cuando hablamos de mascotas no es solamente, el concepto de cómo se comporta esa especie en su entorno natural para traerlo ya a la familia y entender que cambios se presentan cuando ya viven a nivel doméstico, también es la comprensión de esa familia cómo funciona, hábitos, creencia, dinámicas, para poder hacer, ahí un enlace entre mascota-familia" Alejandra Mejía (2023).

Con estos planteamientos se prioriza el medio natural como factor que configura el comportamiento y desarrollo de las variables, por lo tanto, en el ánimo de entender el comportamiento y vinculo de los animales de compañía con el tutor o doliente es importante entender sus contextos, situaciones y roles que representa cada uno, para reducir los estímulos o practicas medicas veterinarias negativas.

En complemento Gómez, Atehortúa, & Orozco (2007); afirman que esto tiene una repercusión en la significación del animal de compañía y las interacciones con su tutor o familia;

que trascienden a elementos específicos como la inserción de la mascota en todas las esferas sociales que permean al sujeto.

Concepto avalado por la etóloga Alejandra que nos comparte lo siguiente durante una de las entrevistas que se realizaron:

“Casi siempre acuden con un problema de comportamiento y durante la cita se descubren muchos más asociados, entonces una hora y cuarenta es una charla larga donde hay un intercambio de información entre la familia y el medico; esa aproximación, ese poder conversar un buen rato, entender cómo funciona la familia cuáles son sus hábitos creencias prioridades, como está conformada la familia, donde viven, en que área (metros) están; hay veces me entero de unas historias tenaces para entender que le pasa a la mascota porque ellos absorben, o se ven vinculados a esas situaciones que ocurren, entonces esa aproximación, con las familias que sea larga ayuda mucho, obviamente conocer al animal es importante pero en muchas oportunidades no es tan necesario estar con el animal, con el sí poder hablar con los propietarios”

Lo que quiere decir que dichos problemas o manifestaciones presentes en las vidas cotidianas de las familias pueden generar estímulos negativos en los animales de compañía, sujeto a las representaciones y significados que tengan los sujetos.

Porque si hablamos desde la subjetividad, cada persona tiene una representación diferente del fenómeno que vive, por lo cual la proyección de problemas o el fortalecimiento del vínculo humano-animal, varía según el contexto e individualidad de cada uno.

Importancia a que se le da desde la etología tanto la concepción empírica, como concepto teórico que debería apostar por ser transversal a todas las especialidades de la medicina

veterinaria, ya que genera conocimientos que vinculan al tutor o doliente directo y su contexto, logrando una intervención interdisciplinar en el escenario.

CAPÍTULO II

Trabajador social como orientador en el campo de la medicina veterinaria

La apuesta del trabajo social en el campo de la medicina veterinaria para este ejercicio académico se proyecta desde una mirada holística, dando importancia a cada uno de los roles que desempeñan tanto los humanos como los animales.

Comenzando desde las representaciones y singularidad de cada variable, tales como: médicos veterinarios, familias, tutores, dolientes o animales de compañía; para luego observar su interacción colectiva en un mismo escenario.

Todo esto desde la identificación inicial de una necesidad como lo expone Carballada (2016) en la cual surgen preguntas como ¿Dónde? ¿En qué contexto? Y por último cuál es su inserción con lo social.

Lo que nos da herramientas para generar un diagnóstico enfocado a la necesidad colectiva de las variables presentes en el escenario, destacando las fortalezas o vacíos que se puedan estar presentando frente a los estímulos negativos o positivos durante la atención veterinaria, con el fin de mejorar los procesos en el servicio.

Abriendo un campo de intervención en el cual se pueden direccionar acciones tanto para las variables internas como lo son los médicos veterinarios, como a las variables externas representadas por los tutores y animales de compañía; en alusión a esto el médico veterinario David álzate (2022) nos habla sobre su ideal frente al trabajo social en las clínicas veterinarias:

“Un trabajador social debería ayudarnos a nosotros a desbloquear y entender las emociones del cliente, interpretarlas y desbloquearlas, pero tampoco es un secreto que ser un veterinario en general es estresante entonces prestarle esa atención, también ser como un psico orientador, no tiene que ser un psicólogo pero si puede ser un orientador y establecer planes de

prevención, hacer un montón de cosas para los veterinarios y para el personal asistencial también, para mi ese sería como el enfoque.”

Los postulados que pretenden la intervención del trabajador social en las clínicas veterinarias en un contexto colombiano se permean por la multidimensionalidad del contexto, visibilizando procesos internos y externos del escenario.

Con base a lo anterior se hace importante traer a colación un modelo de intervención ya establecido de Estados Unidos donde el trabajo social desde la medicina veterinaria se enfoca principalmente según Arkow (2020) en cuatro áreas; el vínculo entre la violencia humana y animal, duelo y pérdida, interacciones asistidas por animales, y el manejo de la fatiga por compasión, esta última direcciona a los médicos veterinarios

Este modelo no solo discrimina y clasifica las necesidades presentes en el campo veterinario, si no, que también las convierte en líneas de acción para los trabajadores sociales, creando la posibilidad de implementar grupos interdisciplinarios, cada uno con su programa y objetivos que apuesten a la reducción de la problemática.

Lo anterior suscita las variables internas y externas además de como interactúan entre sí, logrando una mirada general de las necesidades en el escenario veterinario; ahora desde la perspectiva médica veterinaria un trabajador social puede ser visto de la siguiente forma:

"Me parece que puede tener una relación, positiva, para el manejo de las mascotas, incluso como apoyo de los veterinarios, porque a los veterinarios muchas veces no nos da el tiempo, por ejemplo, mira lo que yo te digo, una cita con etóloga se demora una hora y media, un médico veterinario en general tiene que hacer las consultas en media hora, máximo cuarenta minutos, eso no le da tiempo para tener una buena socialización con los propietarios, por ejemplo para entender en ese entorno donde viven, porque este animalito

se come todo lo que hay en la casa, entonces me parece que desde el área de trabajo social, se puede hacer un gran apoyo." Alejandra Mejía (2023)

Desde estas especificaciones vemos como el trabajador social es direccionado a pensar en el médico veterinario directamente como variable principal, por las exigencias presentes en su disciplina donde conocer el contexto del paciente no humano, se hace necesario para un diagnóstico acertado, pero el tiempo establecido es limitado dada las condiciones y demanda que tiene el mercado, brecha que nos permite generar una intervención como puente entre las familias y la clínica veterinaria desde las diferentes técnicas y modelos propios de la profesión.

Además, que todos los requerimientos que se construyen alrededor de la resignificación de los animales de compañía en las esferas sociales de la actualidad pueden generar un estrés laboral en el personal de centro veterinario por lo cual un trabajador social como lo dice Loue & Vincent (2021) en un contexto veterinario pueden ser también consultados los trabajadores sociales para referencias a servicios de salud mental.

Sin embargo, desde el contexto colombiano la intervención del trabajo social en el campo veterinario, todavía se piensa desde un escenario utópico, a razón de que no hay un modelo establecido de intervención, desde los conceptos teóricos metodológicos con las posturas propias de la disciplina.

Por lo cual no hay como medir las acciones y resultados que se tengan del proceso, como lo expresa David Álzate:

"Me parece que no se podría medir económicamente, no habría indicadores económicos para hacerlo pero que si habría un montón de indicadores que habría que crearlos también desafortunadamente, hay que empezar por eso, pero yo creo que haría mucho mejor el ambiente, el clima laboral para todos, es decir un cliente contento va tener

a todo el mundo menos estresado, pero también un montón de veterinarios menos deprimidos, angustiados, negativos, cierto, van a atender mejor a la gente, entonces finalmente, seguramente si va ver un indicador económico, pero me parece que lo más importante que sería una inversión que se tendría que hacer a largo plazo, es mejorar el clima laboral, desconociendo la terminología administrativa ese sería como el indicador."

Para dar solución a estos vacíos académicos, tendríamos que tomar los fragmentos del modelo establecido en estados unidos, partiendo de las 4 áreas ya mencionadas y adaptándolas a las características del territorio colombiano, en función de las necesidades y demandas que presenten las familias, tutores, médicos veterinarios, personal de la clínica y los animales de compañía.

CAPITULO III

Importancia del concepto básico etológico en las áreas de la medicina veterinaria

Retomando el concepto de etología postulado anteriormente en este trabajo, como eje principal para la intervención en el servicio veterinario, que connota el vínculo relacional de las familias, tutores o dolientes con el animal de compañía, se busca reconocer en este capítulo su importancia desde la mirada del médico veterinario.

Reconocimiento que hace la etóloga, Alejandra Mejía (2023), cuando nos expresa que “es vital el conocimiento de etología porque, nosotros no solo estamos tratando con un cuerpo que se enferma, que tiene unos órganos y unas estructuras musculares y óseas, sino, que también nosotros estamos tratando a un ser vivo que siente que piensa que le da miedo, que trae una información genética”.

Hecho que reconoce al animal como un ser sintiente con necesidades a las cuales se les debe prestar atención, para dignificar sus comportamientos, no obstante, sin llegar al punto de humanizar su naturaleza animal, código ético que permea el accionar de los médicos veterinarios, para lograr una atención veterinaria objetiva.

Las acciones de atención veterinaria, organizadas sistemáticamente en el contexto local, resuelven los problemas prioritarios de la población humana y/o de la población animal, ubicadas en ese espacio y dan respuesta a las necesidades prioritarias de los grupos humanos y de sus poblaciones animales. (Serrao, y otros 1991, p 62).

Según esto, los médicos veterinarios influyen de forma indirecta en el bienestar social de las personas, razón por la cual se hace importante vincular el concepto de etología familiar en la atención veterinaria, para entender los estímulos presentes en el vínculo relacional entre el humano y el animal, para determinar acciones de mejora, para su convivencia según las

necesidades de salud que se presenten en el animal de compañía, ya sea desde su componente físico, muscular, sistémico o actitudes comportamentales.

No obstante, si la etología no se estudia como especialidad, estas aptitudes en el médico veterinario van a ir surgiendo de forma paulatina, según su experiencia en su campo de acción a lo cual hace referencia David Álzate (2022) cuando dice:

“La ventaja de la desventaja de los empíricos es que como lo aprendemos en el tiempo yo ya hago un montón de cosas, mi cuerpo ya aprendió a tomar una serie de decisiones, sin calcular y que generalmente pueden estar sesgadas, pero son acertadas y yo lo utilizo mucho porque trato de interpretar, primero si lo puedo atender o no lo puedo atender, para protegerme yo y después para concluir si lo que tiene el animal está relacionado con un trastorno de comportamiento relacionado con el vínculo con el propietario; digamos que el 70% de la consulta es la persona y el entorno familiar”

En estas intervenciones observamos como diversas variables hacen parte de un mismo sistema en el cual, una influye sobre la otra, reconociendo las singularidades, exigencias y necesidades, de un espacio donde convergen varias especies.

Por ello, Calle Saldarriaga (2006) hace referencia a como los aspectos etológicos veterinarios han resurgido con un mayor interés en la profesión veterinaria, notándose la importancia de este tópico con sus clientes y pacientes, ya que el bienestar de estos y el éxito de resolución de problemas concomitantes a problemas comportamentales hacen más competente y especializado al veterinario. (p, 34)

Así, el veterinario logra obtener una mirada integra del problema, por el cual un animal de compañía requiere de atención veterinaria, como lo menciona Alejandra Mejía (2023) cuando enuncia:

“Sí solamente me voy a dedicar a la medicina general, cardiología, la especialidad que sea, es muy importante, entender esa especie, como se comporta, porque solo por variaciones de comportamiento yo puedo intuir o entender que ese animal presenta una dificultad, dolor o malestar, algo no está funcionando adecuadamente, entonces la parte comportamental se empieza a enlazar con problemas de salud, o muchas veces problemas de comportamientos como estrés, ansiedad, sea por el motivo que sea, me van a generar un problema físico, o un problema de salud va generar problemas de comportamiento, entonces es sumamente importante”

Con este postulado sobre la importancia de etología, se aprecia su transversalidad en la profesión de la medicina veterinaria, ya que puede ser un punto de partida, donde el médico veterinario tenga conocimiento de la especie, sus comportamientos, su naturalidad y así observar las alteraciones que tiene desde la primera consulta, ahorrando tiempo y recursos en función de un diagnóstico.

Sin olvidar la influencia de las familias en el animal de compañía, o si por ejemplo es un problema de salud físico, este conocimiento genera herramientas para guiar las acciones de los sujetos a fin de garantizar un bienestar bidireccional durante el servicio de atención veterinaria.

CAPITULO IV

Resignificación del animal de compañía a partir del vínculo relacional familiar

Con las nuevas dinámicas sociales y el rol que ocupan los animales en la actualidad, se crea una resignificación, donde ya no solo se toma en cuenta su naturalidad animal, sino también sus emociones, comportamientos y capacidades para generar vínculos con las personas; como lo mencionan los autores Bovisio et al, (2004) y Savishinsky, (1985), quienes nos dicen que, diversos profesionales ligados a la medicina veterinaria, bienestar animal e interacción humano-animal, han promovido la utilización del término ‘animal de compañía’ antes que ‘mascota’, para connotar el vínculo psicológico y la relación mutua.

Significado que genera una gran demanda de animales de compañía para las familias, sin embargo, como lo menciona Alejandra Mejía (2023) “frente a esa demanda debería haber mucha educación por parte de los diferentes entes, información de cómo manejar situaciones cuando se tiene un animal de compañía y lo previo a tenerlo, cuáles son los gastos anuales, cuantas horas al día debo dedicarle, cuanto tiempo de vida dura una mascota, para obtener una mayor responsabilidad”.

Adicional a estos componentes, también es importante destacar como se conforma la familia y cuáles son sus características, ya que hay especie con diferente información genética que marcan una conducta o rasgos físicos, los cuales pueden inferir a la hora de relacionarse.

“Según Hugues H., y otros (2014) El valor o significado de un animal de compañía está relacionado con factores tales como la edad y el sexo de la persona con la que se vincula. Los niños pequeños desarrollan sobre todo una relación de juegos, mientras que para los adolescentes tiene mayormente un significado de compañero, de protección y de mediador en la vida social (Cusack, 1991). Asimismo, en personas de la tercera edad, la

convivencia con animales de compañía ayuda a elevar su calidad de vida, ya que por sus requerimientos de amor y cuidados pasan a ocupar un papel central en sus vidas (Gatti, 1994)". (P, 356).

En gran mayoría las mascotas son elegidas por un impulso y no un por pensamiento consiente, Como lo que menciona Alejandra Mejía (2023) donde abarque la información de los requerimientos del animal de compañía y lo que debo garantizar como tutor frente al tiempo, economía y otros.

Con esto es valioso resaltar que no solo desde una figura como lo es el tutor o doliente tener una necesidad o interés, basta para garantizar el manejo responsable de un animal de compañía, sino, que se debe hacer consciente las exigencias y alteraciones en las dinámicas sociales que se pueden connotar al momento de obtener un animal de compañía.

Ya que los animales de compañía segundo los autores Olarte & Díaz Videla (2016) se definen como aquellos que se encuentran bajo control humano, vinculados a un hogar, compartiendo intimidad y proximidad con sus cuidadores, recibiendo un tratamiento especial de cariño, cuidados y atención que garantizan su salud.

Desde una perspectiva que abarque todas estas características, el vínculo relacional funcionaria desde una manera óptima, pero cuando hay vacío de información en el significado de obtener un animal de compañía, se puede generar un estímulo negativo para ambas especies, como se demuestra en el siguiente caso que se le presento a un médico veterinario durante la consulta veterinaria.

“Era primera vez que lo sobaba en un año, pero yo le decía téngamelo que no hay nadie que me lo pueda tener, no lo va a morder, no lo coja así, cójalo con fuerza, porque ni siquiera era

capaz de subirlo, es que es su perro, es su hijo, si usted no lo quiere, quien lo va a querer, demuéstrole seguridad y afecto, porque él es un reflejo de lo que usted lo deje hacer”

Con este fragmento se logra identificar como por parte de las variables externas existe un vínculo de miedo, lo cual es negativo para ambos ya que genera un estrés por parte del tutor, y una actitud comportamental de rabia por parte del animal de compañía, como una forma de exteriorizar sus emociones.

Otra referencia para determinar este grupo de seres vivos son los animales domésticos como lo menciona Perez Monguio (2018) donde los denomina animales que han sido sometidos a la domesticación donde se instauran cambios genéticos generacionales a razón de la interacción significativa con el hombre; teniendo como característica más resaltante la docilidad de los mismo.

Permitiendo un enlace entre animal-familia, el cual va a ir adquiriendo comportamientos como sujeto que responde a la interacción en su contexto de familia, con hábitos, creencias y dinaminas específicas de cada una.

Esto determinando segundo Alejandra Mejía (2023) que “no es el animal quien se adapta o hace los cambios a su realidad para formar el vínculo, sino, que es la familia quien debe modificar sus dinámicas y esferas sociales, para garantizar la adopción positiva del nuevo participante de la familia”.

Hallazgos y conclusiones

Recapitulando los objetivos de este ejercicio académico y la sub-línea de investigación que busca fundamentar la epistemología e intervención del Trabajo Social se logró identificar el concepto de etología familiar como una apuesta emergente e innovadora dentro del contexto colombiano.

Categoría que hace alusión a la conducta humana y el comportamiento animal, en razón del vínculo existente entre las dos variables, comprendiendo que acciones tanto positivas como negativas surgen de esta interacción, generando variaciones en la socialización de los sujetos.

Asimismo, contribuir con una apuesta teórica y metodológica desde el trabajo social al campo veterinario, que busca mejorar el servicio en la atención veterinaria desde la importancia que se le debe dar cada una de las variables, como parte de un sistema, identificando estímulos negativos y positivos, emociones, comportamientos, conductas y espacios donde convergen los sujetos en cuestión de la problemática.

No obstante, a la hora de precisar los elementos teóricos y metodológicos de la intervención en las clínicas veterinarias, desde trabajo social en Latinoamérica, la academia tiene un gran vacío frente a este tópico y su desarrollo disciplinar es limitado, puesto que los modelos establecidos que se encontraron son de países europeos o de América del norte como Estados Unidos.

En los cuales se determinan unas áreas específicas como: el vínculo entre la violencia humana-animal, duelo y pérdida, intervenciones asistidas por animales, y el manejo de la fatiga por compasión, abordado desde los médicos veterinarios.

Creando procesos de intervención que engloban las particularidades de la medicina veterinaria, significando el rol que se le está otorgando en la actualidad a los animales de

compañía; tomando en cuenta variables internas y externas a la clínica veterinaria garantizando una mirada sistémica del escenario.

Si bien esto contextualiza y dispone unas bases para la intervención desde el trabajo social en el campo veterinario; a través de un ejercicio de observación se puede destacar que las clínicas que se visitaron en base a la muestra población de este ejercicio no generan ninguno de estos procesos.

Sin embargo, sí, se logró identificar que, desde la singularidad de algunos médicos veterinarios, prestan atención a estos componentes y priorizan en sus consultas el vínculo existente entre el tutor y el animal de compañía para reducir estímulos negativos.

Hecho que deja interrogantes, frente a la intervención en otros centros veterinarios y como significan ese vínculo relacional, o si realmente no tienen los conocimientos de etología ya sea en forma de especialidad o empírica.

Como ejercicio académico, abarcar una temática tan innovadora, con contenido de acceso libre limitado, es complejo llegar a la profundidad del contexto actual y responder las dudas que surgen conforme se desarrolla el tópico.

Además, encontrarse con un escenario de una disciplina permeada por un paradigma cuantitativo como lo es la medicina veterinaria; donde la profesión de trabajo social y sus funciones tienen un gran desconocimiento, dificulta crear supuestos, donde se vinculen estas dos disciplinas un mismo espacio.

Por ende, para lograr procesos significativos primero se debe reforzar epistemológicamente, con los sujetos que interactúan en las clínicas veterinarias, cual es el rol del trabajador social en función de la sociedad y desde ahí empezar a difundir conceptos y metodologías que aporten al mejoramiento en el servicio veterinario.

Contrario a esto, si no hay un concepto básico de las funciones de un trabajador social, la intervención dejaría resultados desde el deber ser y no generaría grandes impactos en la problemática.

Recomendaciones

Como tema de interés personal, desde este ejercicio se hace una contextualización general del tópico, no obstante, genera más interrogantes que respuestas, debido a la novedad y complejidad del concepto de etología familiar, abordado desde trabajo social, por lo cual se sugiere continuar con el desarrollo de este.

A la par, ir impulsando el conocimiento para las personas que puedan estar interesadas en el tema, a través de programas radiales y televisivos, ponencias o charlas direccionadas a los médicos veterinarios.

Una vez solidificado el concepto, se buscará proyectar un artículo de revisión científica, que pueda servir para orientar futuras investigaciones.

Y como apuesta ambiciosa configurar con ayuda de un equipo interdisciplinario un manual de procedimientos, donde se hable de la importancia de la etología, conceptos básicos, variables existentes, estímulos y características de la familia, con el objetivo de brindar a los centros veterinarios, herramientas para mejorar su servicio, significando el vínculo relacional de los animales de compañía y sus tutores o dolientes.

Referencias

- Aldana, A. L. (2008). Una aproximación al concepto de "lo social" desde el trabajo social. *Revista Tendencias y Retos*, 55-70. Obtenido de <https://ciencia.lasalle.edu.co/cgi/viewcontent.cgi?article=1082&context=te>
- Beal, X. V. (2011). ¿Cómo hacer investigación cualitativa? *ETXETA*, 1-138. Obtenido de <http://www.paginaspersonales.unam.mx/files/981/94805617-Xavier-Vargas-B-COMO-HACER-INVESTIGA.pdf>
- Díaz Videla, M., Olarte, M., & Camacho, J. (2015). Antrozoología, definiciones, áreas de desarrollo y aplicaciones prácticas para profesionales de la salud. *European Scientific Journal*, 185-210.
- Díaz Videla, M., & Olarte, M. (2015). Animales de compañía, personalidad humana y los beneficios percibidos por los custodios. *Psiencia*, 1-19. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=333147069001>
- Macías Sánchez, Karla L, Zazueta-Novoa, Vanesa, Mendoza-Macías, Claudia L, & Rangel-Serrano. (2008). Epigenética, más allá de la Genética. *Acta Universitaria*, 50-56. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41618105>
- Marta Ansodi Arrieta, Ana Guerrero Gallo, & Sergio Siurana López. (2015). Una intervención desde el Trabajo Social mediante la Terapia Asistida con perros en personas con esquizofrenia en un Centro de Rehabilitación Psicosocial. *Acciones e investigaciones sociales*, 36- 61. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5378585>
- Natalia Sevane, Susana Dunner, & Javier Cañón. (2016). Utilización de la epigenética de la raza bovina de lidia. *badajoz veterinaria*, 67-75.

Pérez, E. C., M. Z., & S. E. (2019). FAMILIA MULTIESPECIE, SIGNIFICADOS E INFLUENCIA DE LA MASCOTA EN LA FAMILIA. *Palobra*, 77-90. Obtenido de

<https://revistas.unicartagena.edu.co/index.php/palobra/article/view/2469/2071>

Raúl Fernando Guerrero Castañeda, Marta Lenise Do Prado, Silvana Silveira Kempfer, & Guadalupe Ojeda Vargas. (2017). Momentos del Proyecto de Investigación Fenomenológica en Enfermería. *Index de Enfermería*, 67-71. Obtenido de

https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962017000100015&lng=es&tIng=es.#bajo

Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado, & María del Pilar Baptista Lucio. (s.f.). Unidad 11: Enfoque cuantitativo y cualitativo. *Metodología de la investigación, sexta edición*. Obtenido de

https://proyectos.javerianacali.edu.co/cursos_virtuales/posgrado/Investigacion_I/material/Unidad_1.1._a_Enfoque_Cuantitativo_y_Cualitativo_Sampieri.pdf

Alonso, I., & Funes, J. (2009). El acompañamiento social en los recursos socioeducativos. *Educacion social*, 28-46. Obtenido de

<https://redined.educacion.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/28810/00920103007460.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Arkow, P. (2020). Human–Animal Relationships and Social Work: Opportunities Beyond the Veterinary Environment. *Springer*, 573-588. Obtenido de

<https://link.springer.com/content/pdf/10.1007/s10560-020-00697-x.pdf>

Calle Saldarriaga, J. (2006). Evaluación de aspectos etológicos veterinarios y vínculo humano animal. *Revista CES Medicina veterinaria y zootecnia*, 33-41. Obtenido de

<https://revistas.ces.edu.co/index.php/mvz/article/view/205/2297>

- Díaz Videla , M. (2018). Antrozooloía y la relación humano-animal. En M. Díaz Videla, *Antrozooloía y la relación humano-animal* (págs. 13-33). Argentina: irojo. Obtenido de https://www.researchgate.net/publication/326190523_ANTROZOOLOGIA_y_la_relacion_humano-perro
- Gómez , L., Atehortua , C., & Orozco , S. (2007). La influencia de las mascotas en la vida humana. *Revista colombiana de ciencias pecuarias*, 377-386. Obtenido de [file:///C:/Users/daniv/Downloads/7%20-%20LA%20INFLUENCIA%20DE%20LAS%20MASCOTAS%20EN%20LA%20VIDA%20HUMANA%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/daniv/Downloads/7%20-%20LA%20INFLUENCIA%20DE%20LAS%20MASCOTAS%20EN%20LA%20VIDA%20HUMANA%20(1).pdf)
- Guerrero Castañeda, R. F., Do prado, M. L., silveira Kempfer, S., Ojeda, M. V., & Ojeda Vargas, M. (2017). Momentos del Proyecto de Investigación Fenomenológica en Enfermería. *Index enferm*. Obtenido de https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962017000100015#:~:text=La%20fenomenolog%C3%ADa%20es%20una%20filosof%C3%ADa, en%20el%20proceso%20de%20cuidado.
- Hugues H., B., Álvarez A, A., Ledón L., L., Castelo E.C, L., Mendoza T., M., & Domínguez A., E. (2014). PERCEPCIÓN DE LOS BENEFICIOS DE LA TENENCIA DE ANIMALES DE COMPAÑÍA EN TRES GRUPOS POBLACIONALES DE LA HABANA, CUBA. *Revista Inv Vet*, 355-365. Obtenido de <http://www.scielo.org.pe/pdf/rivep/v25n3/a03v25n3.pdf>
- Loue, S., & Vincent , A. L. (2021). Directions in Veterinary Social Work. *Revista Românească pentru Educație Multidimensională*, 633-651. Obtenido de <file:///C:/Users/daniv/Downloads/4775-Article%20Text-15258-1-10-20211214.pdf>
- Olarte, M. A., & Díaz Videla, M. (2016). Animales de compañía, personalidad humana y los beneficios percibidos por los custodios. *PSCIENCIA*, 1-19. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/3331/333147069001.pdf>

Perez Monguio, J. M. (2018). El concepto de animal de compañía: un necesario replanteamiento. *Revista Aragonesa de administracion publica*, 244-280. Obtenido de

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6519748>

Perez Ramirez , B., & Osornio Mora , L. L. (2021). De la intervención al acompañamiento. Una propuesta para construir conocimiento desde nuestra experiencia encarnada en Trabajo Social. *Itinerarios de Trabajo Social*, 7-14. Obtenido de

<https://revistes.ub.edu/index.php/itinerariosts/article/view/its.v0i1.32484/32954>

Serrao, U., Dora, F., Muzlo, F., Tamayo, H., Astullido , V., & Zottele, A. (1991). Atencion Veterinaria local. *Centro panamericano de fiebre aftosa*, 60 -66. Obtenido de

https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/51326/atencionveterinaria_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Uniminuto. (2018). Sublineas de investigacion programa de trabajo social. 1-64. Obtenido de

<file:///C:/Users/daniv/Downloads/SUBLINEAS%20DE%20INVESTIGACION%20Y%20TRABAJO%20SOCIAL.pdf>

Yela , M. (1996). Comportamiento animal y conducta humana. *Psicothema*, 149-163. Obtenido de

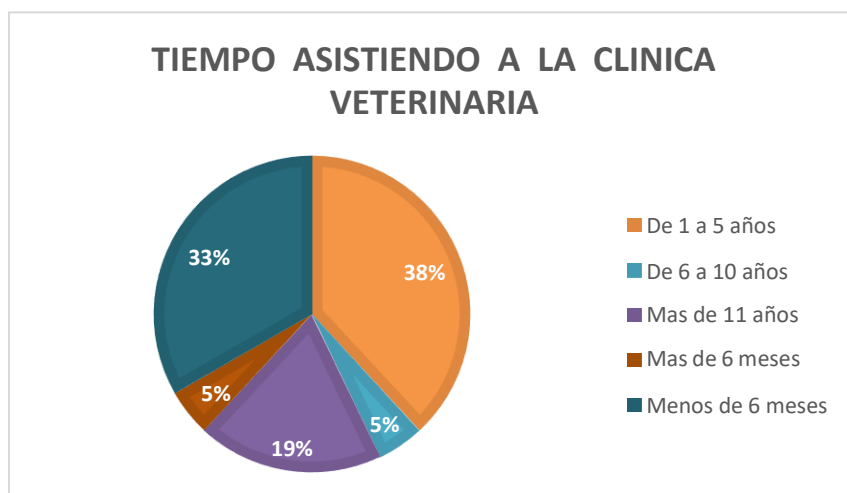
<file:///C:/Users/daniv/Downloads/5%20-%20COMPORTAMIENTO%20ANIMAL%20Y%20CONDUCTA%20HUMANO.pdf>

Anexos

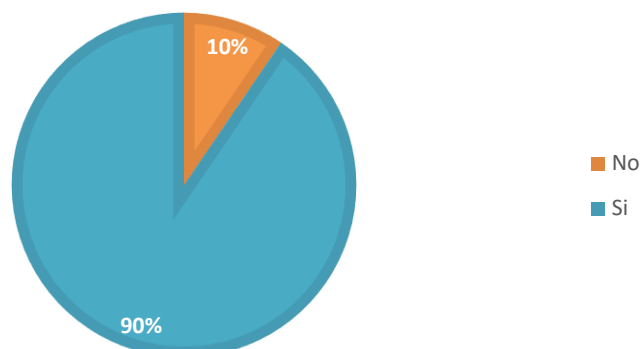
Registro fotográfico aplicación de la encuesta



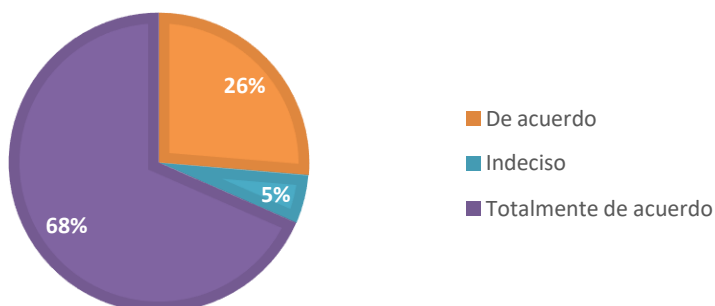
Gráficos



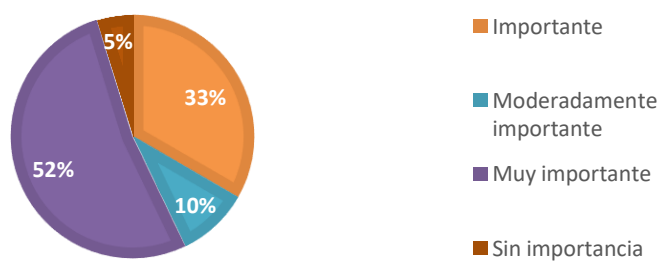
¿RECONOCE EL ACCIONAR DE UN TRABAJADOR SOCIAL?



¿CREER PERTINENTE LA ACCIÓN DE UN TRABAJADOR SOCIAL EN EL CAMPO VETERINARIO?



¿PIENSA QUE LA CLÍNICA DEBE HACER PROCESOS DE CAPACITACIÓN AL PERSONAL INTERNO, EN BASE AL MANEJO DE LAS EMOCIONES EN SITUACIONES DE CRISIS QUE PUEDAN...



Enlace Encuesta

[Etología familiar como nueva apuesta de Trabajo social](#)

Formato Consentimiento Informado

Medellín, 02, de febrero, 2023

Entrevista

Yo, _____ con documento de identificación # _____, actuando como usuario autónomo, de manera libre y voluntaria, en ejercicio pleno de mis facultades.

Hago constar que

Una vez informado sobre los propósitos y objetivos que se llevarán a cabo durante la investigación sobre la etología familiar como apuesta teórica y metodológica desde el trabajo social para el mejoramiento del servicio en la atención desde la medicina veterinaria a los animales de compañía; autorizo mi participación o la de la persona bajo mi responsabilidad, en la misma, así como el uso de los datos obtenidos con fines estrictamente académicos e investigativos.

Declaro, adicionalmente, que se me ha informado que:

1. Mi participación en esta investigación es completamente libre y voluntaria y puedo retirarme de ella en cualquier momento.
2. No recibiré beneficio personal de ninguna clase por la participación en este proyecto/producto, ni retribución económica alguna.
3. Toda la información obtenida y los resultados de la investigación serán tratados confidencialmente; en virtud de ello, esta información será archivada en papel y/o medio electrónico. Los archivos del estudio se guardarán en la universidad minuto de dios, seccional bello y bajo la responsabilidad de los investigadores participantes en el proyecto/producto.
4. Puesto que toda la información en este proyecto de investigación es llevada bajo condición de anonimato, los resultados personales no pueden estar disponibles para terceras personas como empleadores, organizaciones gubernamentales, compañías de seguros, medios de comunicación u otras instituciones educativas. Esto también aplica al cónyuge y miembros de la familia de los participantes.
5. En caso de requerir mis datos personales, las fotografías, los videos y otra información, resultantes de la aplicación de la prueba o procedimiento para presentación con fines estrictamente académicos o científicos en eventos tales como seminarios, congresos, cursos, simposios, revisiones de casos clínicos y publicaciones, entre otros tipos

de espacios de divulgación científica, autorizo su uso, si así lo considero, a través de la firma de este documento.

Hago constar que el presente documento ha sido leído y entendido por mí en su integridad. Por lo anterior, hago constar que he sido informado a satisfacción sobre los procesos, procedimientos o pruebas que se realizarán por parte de los profesionales participantes en el proyecto como investigadores y, por tanto, doy mi consentimiento.

Firma del usuario:

Firma del usuario

CC:

Firma del investigador:

Investigador

CC: